

LAMENTACION, ANALISIS Y LECCION

Francisco J. Paoli Bolio

Primero las lamentaciones.

Mi último artículo, después de más de dos años de colaboraciones semanales en ULTIMAS NOTICIAS, apareció el 6 de julio. Dos días más tarde, se produjo el último golpe que venía a liquidar, dentro de EXCELSIOR, la expresión ~~consistente~~ de los intereses de los humildes. Esta expresión había sido progresivamente lograda por esa casa editorial en los últimos ocho años. Y hay que asentar que EXCELSIOR era el único espacio crítico con significación nacional.

Si bien EXCELSIOR había empezado a expresar los intereses de la mayoría de trabajadores manuales e intelectuales, del campo y de la ciudad, sus principales lectores y apoyadores estaban -y siguen estando- entre los miembros de las llamadas clases medias. También hay que asentar que éstas han sido relativamente depauperadas con el proceso de inflación y desempleo que ha tenido lugar en el país en los últimos años.

Noble y respetuoso, en un sistema político simulador de democracia y de golpes bajos y arteros, EXCELSIOR - el que acabó el 8 de julio- estaba llamado a ser físicamente derribado por golpes prepotentes de mediocres infanterías. La prepotencia de éstos se debió a un apoyo externo de autoridades y grupos económicos disgustados por las posiciones del periódico, no porque democráticamente la hubieran adquirido en el interior de la Cooperativa, como quizo aparentarse.

Pero estas ~~disposiciones~~ no habían hecho del periódico un órgano radical. Ciertamente no era ya un instrumento dedicado en exclusiva a la defensa de sectores de la oligarquía económica y política. Se trataba de un periódico

democrático, por eso fue más doloroso el golpe. Después del 8 de julio volvimos a quedar prácticamente a oscuras.

----- o -----

Después, el análisis.

El Apoyo desde afuera tampoco es para extrañarse. Todos estamos dentro de una sociedad que alberga importantes contradicciones. El destino de una institución no puede analizarse aisladamente, como si dependiera exclusiva o fundamentalmente ^{e sus recursos y} de como si dependiera de ~~pro~~cedimientos internos.

En la medida que EXCELSIOR había empezado a defender los intereses de los humildes, tenía que ver desgastados los apoyos provenientes de la iniciativa privada y del gobierno. Y así fue ocurriendo y el periódico fue sorteando los problemas, hasta que arribó al primer semestre de 1976. Para entonces el trabajo de la cooperativa había venido haciéndose más rentable y productivo, tanto en sentido cultural y político como económico. Además, el patrimonio de EXCELSIOR debía seguir creciendo con los legítimos beneficios que produjeran sus terrenos de Paseos de Taxqueña. Todo ello hubiera sostenido por un tiempo más la oposición crítica y progresivamente independiente de la casa editorial. Ante tal situación, había que darle un golpe bajo, y hacerlo aparecer como conflicto interno. La maniobra para liquidar a los dirigentes que conducían la política editorial e informativa se consumó el 8 de julio. La historia del caso estamos empezando a escribirla, pero de cierto que será registrada como un manchón negro.

Para quien dude de la existencia ~~de la existencia~~ de la lucha de clases, allí tiene una patente manifestación de ella. Esa lucha que no se presenta solamente con el enfrentamiento de obreros de overol y patronos de levita, como piensan algunos simplistas, sino que aparece como contienda objetiva por la defensa de intereses, materiales y simbólicos, claramente identificables con los de clases sociales opuestas; intereses de clase que buscan or-

ganizar y controlar a la sociedad en su conjunto. EXCELSIOR empezaba a perfilarse como un órgano significativo de información difícil de controlar por la vía legal y pacífica. Ergo, había que violentar su fin.

Pero no debo exagerar presentando a EXCELSIOR como un periódico que defendía radicalmente los intereses de los trabajadores. Objetivamente, puede decirse que su línea editorial e informativa había venido dando cada vez mayor cabida a la expresión y defensa de tales intereses. Pero aún esa defensa, se hizo usando formas bieneducadas, legalistas y preocupadas por dejar honrosa salida a los dueños del poder económico y político.

EXCELSIOR pretendía moralizar a todas las clases sociales, que no que no representar a ninguna de ellas; llegó a ser un periódico reivindicativo, que no revolucionario. En nuestra coyuntura, esas eran las características que, paradójicamente, le daban su fuerza y su debilidad.

Finalmente, La Lección.

Después del golpe bajo, tenemos que aprender la lección: la libertad de expresión de los humildes (porque no se puede hablar de libertad en abstracto), sólo crecerá sólidamente, cuando esté respaldada por la organización creciente y combativa que ellos se den. EXCELSIOR cumplió honrosamente una etapa en esa lucha. Y hay que destacar que se patentizó una voluntad cada vez más conciente de los dirigentes del periódico, para acoger publicaciones y comentaristas que favorecían intereses de los desposeídos.

Ahora habrá que contruir nuevas y más amplias alternativas democratizadoras y, entre ellas, instrumentos informativos ágiles que ~~defiendan~~ ^{defiendan} ~~defiendan~~ ^{defiendan} tales alternativas. La lucha no cesa. La libertad hay que conquistarla. No es algo que se obtiene gratuitamente. Quienes la buscan emprenden penoso escalamiento, plagado de riesgos. La mejor prueba de los riesgos es este

último golpe largamente preparado, orquestado, calculado, anunciado con rumores cobardes o con voces que se lleva el viento.